

LA SOLEDAD DEL MEDIO RURAL

¿Vivo en un futuro pueblo fantasma? ¿Existen los pueblos fantasmas o son leyendas urbanas? El *boom* del despoblamiento.

Villaflor, año 1950,493 habitantes, año 1977,230, año 210, 134; cifras escalofriantes, un descenso de la población muy notable, tan solo sesenta años han hecho falta para que la población baje en más de 300 habitantes. Caso parecido el que rescatamos en el libro de *El disputado voto del señor Cayo*, el cual leí hace poco tiempo y causó sensación en mí, próximamente utilizaré este libro como referencia en mis líneas. Uno de los habitantes que en este pueblo residían contaba al equipo electoral como su pueblo, Cureña, había llegado a tener incluso 47 pobladores según dice el libro^{1*}, los cuales fueron desapareciendo y emigrando a partir de la Guerra Civil, comparemos esta situación con la vivida en este pequeño pueblo de la comarca de la Alta Moraña-Sierrecilla; la disminución de la mortalidad infantil gracias a los mayores cuidados higiénicos y los nuevos medicamentos que aumentaban la vida de las personas mayores hicieron que la población fuera estable; años después se comenzó a vivir un éxodo rural que sacudió a Villaflor, el auge de las industrias y la mecanización de las tareas agrícolas hicieron que mucha personas se vieran obligadas a salir de su humilde pueblo y dar paso a la ciudad y las oportunidades que esta ofrecía.

Me veo en la obligación de contar mi experiencia familiar, pues este éxodo fue vivido por mi familia, mis abuelos, los cuales habían vivido toda su vida en el campo, trabajando de sol a sol se vieron obligados a viajar hacia Madrid para darles un buen futuro a sus hijos; en septiembre, con el inicio del año escolar, uno de los hombres que tenía coche en el pueblo se prestó para llevarles a la estación y de ese modo comenzar su nueva vida. Algo que vemos reflejado en el libro, los hijos del señor Cayo se emanciparon a la ciudad, para trabajar y conseguir un futuro “El hijo anda en Baracaldo, en una fábrica de cojinetes y la otra en Palacios, está casada allí, ¿sabes? lleva la tienda y el bar”, “Y ¿por qué se fueron del pueblo?”, “La juventud, se aburrían”^{2*}.

Poco a poco la población del medio rural comenzó a envejecer, cada vez, eran menos los niños que nacían en el pueblo y más en la capital habiendo en el año 1952 un total de 12 nacimientos, una cifra muy alta si lo comparamos con el año 1972, con tan solo uno; mientras que, en el rango de defunciones vemos como en el primer año antes

1*-El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 108

2*- El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 106

comentado, fueron 8 los óbitos, mientras que en el segundo tan solo 3. Podemos ver estos datos desde diferentes perspectivas, por un lado, una gran mejora de la medicina que provocó mayor cuidado en las personas mayores, algo que disminuía su muerte; por el otro lado, vemos que de cada nacimiento hay tres muertes, algo que acabaría llevando al pueblo a casi una despoblación total.

La escuela, ese lugar donde aprendían y leían libros como *El Quijote*, algo que aún hoy recuerdan los vecinos, la educación infantil no era un tema tan trascendental como hoy en día, se han encontrado resultados de Don Francisco, uno de los profesores más recordados por todos los villafloreños, este, en el año 1923 contó 33 niñas en su escuela y 32 niños ^{1*}, las edades con más asistencia oscilaban de los 6 a los 9 años, a partir de estos la presencia en la escuela comenzaba a ser mucho menor, principalmente por la ayuda que las mujeres, daban a sus madres en las casas y los hombres a sus padres en el campo (tema que trataremos más tarde). Muchas son las personas que desde la temprana edad de los 10 años comenzaron a trabajar en el pastoreo y dedicaron toda su vida a ello, desde que amanecía hasta que anochecía; vemos un paralelismo aquí con el libro, Cayo, a sus 83 años continúa trabajando y no de mala gana “Y ¿si me quita usted de trabajar el huerto, en que quiere que me entretenga?”^{2*} dijo el señor Cayo ante el asombro de Laly por seguir trabajando a esa edad. Son muchos los ancianos que dedican toda su vida al campo y no quieren dejarlo, aunque tengan sucesores para ello, de una forma u otra es su medio para sentirse útiles, algo, que indudablemente son, y que conlleva un gran mérito.

Cayo trabajaba en el campo, algo que le hacía estar muy pendiente del temporal, del cual dependía su humilde cosecha “Las heladas de abril quemaron la flor, lo mataron todo”, “¡Hombre!, como necesitar, mire, que pare de llover ya apriete la calor”^{3*}. En pueblos como Villafior, la agricultura ha constituido desde siempre uno de los medios de subsistencia más importantes, si nos situamos en el siglo XX sin ningún avance tecnológico vemos las mulas como medio para realizar sus labores; la ganadería con el cuidado de ovejas y de vacas ha constituido y constituye un gran soporte económico para a mayoría de personas, como parecía ser Cayo, hortelano, existen muchos en este pueblo de la Moraña, la mayoría recogían sus frutos y trabajaban sus huertos para su propio consumo, algo que pasa hoy en día, en mi caso, mi padre tiene un huerto, lo que hace que podamos disfrutar de los tomates más tiernos o las lechugas más frescas.

Esquiladores, leñadores, matarifes (encargados de las matanzas), montaneros (encargados de cebar a los cerdos para su posterior matanza “Los marranos se compraban en Salamanca, aunque procedían de las dehesas de Extremadura. Se les conoce por el nombre de ibéricos y venían pesando una media entre 30 a 50 kilos.

1*-Según el libro Andanzas y Elogio de Villafior, Francisco Esquilas Muñoz, página 403

2*- El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 105

3*- El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 145

El cometido era su engorde o cebo para su posterior venta y sacrificio” según cuenta el libro *Andanzas y Elogio de Villaflor*, capadores (castradores de cerdos), herradores, curanderos, tejedores, enterradores, sacristanes, maestros, médicos, guardia civil, comadronas, hilanderas o mieleros, estos son muchos de los trabajos que aquí se realizaban, otros como el de afilador, hojalatero (remendador de sartenes), escoberas, pimenteros, pellejeros o retratistas no se realizaban en el propio pueblo, pero al cual venían estos trabajadores a ofrecer su servicio, como iba Manolo a ver a Cayo cada 15 días.

Hoy en día, la mayoría de estos trabajos se han perdido, quedan algunos como agricultores, ganaderos o herreros, la mayoría de la población se desplaza diariamente a la ciudad, a tan solo 20,4 km donde desarrollan diferentes oficios. Esta disminución de oficios aparte de por los avances tecnológicos ha sido provocada por la pérdida de habitantes paulatinamente.

Podemos ver no solo Villaflor, la mayoría de pueblos de la zona han ido viendo mermada su cifra de habitantes. Morañuela de la que solo contamos con datos desde el año 2000 en adelantes vemos como ha visto descender sus pobladores desde 49 hacia 29, las personas que se han prestado voluntarias a contarme cosas sobre el despoblamiento han comentado como este pueblo, aunque nunca fue muy grande sí que tenía una buena cifra de habitantes, pero que con los años se ha visto muy mermada.

Pongamos como ejemplo otro de los pueblo cercanos, Villaverde, anejo de Bularros a tan solo 20 km de la capital, Ávila, este pueblo vivió una intensa emigración en los años 70 y 80 quedando así dos habitantes, las malas lenguas cuenta que sus dos vecinos, Valeriano Ramos y Pedro Jiménez no se tenían gran simpatía. Finalmente estos dos habitantes marcharon a vivir a la ciudad, lastimadamente este primero murió. Este pueblo quedó despoblado, algo parecido a lo que estaba ocurriendo en la localidad de Cureña (*El Disputado voto del señor Cayo*) Villaverde es un pueblo en el cual se expira paz, varias son las veces que lo he visitado, el entorno de un lugar abandonado, la soledad y el silencio lo convierten en un lugar muy atractivo para pasar unas cuantas horas.

Podría relatar más y más pueblos que están viviendo esta situación de olvido y despoblación, como Casas de la Sierra, El Bardal, Las Solanillas, Venta de San Vicente o Villar de Matababras; todos estos pertenecientes a la provincia de Ávila; pero en tan solo la comunidad de Castilla y León se encuentran 55 pueblos fantasmas. Una dura realidad.

Cuando hablamos de un pueblo que se está perdiendo y un habitante que vive en él desconectado del mundo, como es el caso de Cayo que solo recibe noticias por parte de Manolo, el cual va al pueblo cada 15 días, es normal que su léxico y su sabiduría no

amente, esto es algo ahora impensable pues las comunicaciones han avanzado de una manera tremenda y todo el mundo puede sentirse conectado, pero si volvemos la vista atrás cuando esto no era así vemos como en este tipo de pueblo existían palabras propias o leyendas y que se siguen utilizando ahora, vemos en el libro de Delibes algunas como “mangar”, “entrizo” o “toó”. En comparación con Villaflor, pueblo del que venimos hablando, podemos rescatar de sus ancianos palabras como “pelona (helada)”, “garlar (hablar)” o un dicho que hace referencia a la necesidad de tener cuidado con lo que se hace “No compres pistola vieja ni mujer que quiso a otro aunque mil cuidados tengas, tendrás vendados los ojos”, para nada comparto este dicho, pero es una expresión popular en la que también, podemos captar la imagen de la mujer, ¿Acaso una mujer que ha estado con más de un hombre vale menos?, ¿Acaso una mujer debe cuidar a su marido, no se vale este por si solo?

En El Disputado voto del señor Cayo podemos leer “El Bernardo decía que lo más practico con una mujer era tatarla la boca con la almohada”^{1*}, “¿Te has fijado cómo está la criatura? Tiene unas nalgas que son un reto para el fututo”^{2*} o “Ese es el viejo truco del macho ibérico. Lo que sucede es que tú, y tú, y la totalidad de los hombres y el noventa y nueve por ciento de las mujeres, en el fondo, sois machistas y punto”^{3*}. Vemos dos posturas enfrentadas aquí, por un lado, las dos primeras citas, machistas, que cosifican y oprimen la libertad de la mujer, y por otro lado, en la última a una mujer que habla de lo que está ocurriendo, habla del machismo. Hay que reconocer que lastimadamente en el medio rural el machismo siempre ha sido mayor que en las ciudades, algo que ocurre hoy en día, aunque en mucha menor medida, por supuesto.

Siempre se ha creído que existían actividades dedicadas al hombre y otras a la mujer, estas últimas se dedicaban a las tareas del hogar, a atender a sus maridos, a limpiar o a despachar en los pequeños comercios; pero si hablamos de tareas de fuerza como puede ser la ganadería, la agricultura o la albañilería es un suceso muy extraño encontrarse a una mujer desarrollando este tipo de actividad.

Según el Banco Mundial del Trabajo en el año 1991 un 8,52% de las mujeres trabajaban en la agricultura, en el año 2001 esto bajó al 2,03%, podría ser por la mayor formación de estas, las ganas por salir del pueblo lo que las lleve a trabajar en algo que no es la agricultura, la desconsideración hacia las iniciativas empresariales de estas cuestionando su profesionalidad, dejándolas sin voz o ignorando sus aportaciones.

Por otro lado, las mujeres, durante muchos años se han dedicado a la botánica, la farmacopea, e incluso algunas especialidades médicas, tienen su origen en la observación y el conocimiento de la naturaleza desarrollada por mujeres. Hoy en día se ha reconocido el valor de estos conocimientos científicos que no solo han estado

1*- El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 135

2*- El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 28

3*- El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, página 51

invisibilizados durante años, sino que también fueron considerados peligrosos por la ciencia andrógina que surgía y que se iba abriendo paso menospreciando y declarando peligrosas a esas mujeres sabias. Un ejemplo lo tenemos en el origen de la persecución de las brujas por toda Europa.

En el ámbito empresarial la postura de la mujer no iba a ser diferente, «A pesar de que cada vez están mejor formadas y preparadas para liderar tanto cooperativas como otras empresas, para los socios es impensable que una mujer pueda presidir o ser miembro del Consejo Rector de una cooperativa que toda la vida ha estado gestionada por hombres» señaló Carmen Quintanilla, presidenta de Afammer^{1*}.

Tres de cada diez habitantes rurales aún piensa que la mujer tiene que abandonar su puesto de trabajo cuando tiene su primer hijo, es muy preocupante que existan este tipo de mentalidades, muy difícil es corregirlas en tipos mayores, pero lo más preocupante es que este tipo de mentalidades las tengan chicos jóvenes, algo que hará que se perpetúe esta sociedad patriarcal opresora de la mujer.

Son sobre todo mujeres las que en el medio rural aparte de dedicarse al cuidado de los hijos se dedican a cuidar a personas mayores o a limpiar casas, de la afiliación a la Seguridad Social ni hablamos, ya que en estos trabajos es algo prácticamente inexistente; vemos en esto dos problemas principales, primeramente, cualquier problema que surja en el trabajo tal como una caída que haga que esta mujer tenga que dejar de trabajar y esta no tendrá la aportación económica que si estuviera trabajando de forma legal tendría. La segunda vertiente que podemos ver, si una mujer trabaja de este modo, no recibirá una jubilación pues no habrá cotizado a la SS algo que la convertirá en una persona dependiente de su marido, el que en la mayoría de casos tiene un trabajo, y si una mujer es dependiente de su marido se anula toda su libertad y valor. En el caso contrario de que el hombre fuera el que sufriera esta situación tampoco me parecería correcto, el problema es que la inmensa mayoría de casos es de parte de mujeres.

Muchas veces me acerco al bar de mi pueblo, en ocasiones dedico mi tiempo a escuchar y observar, mi alarma se enciende cuando muchos hombres entre risas comentan “como se enfada la mujer porque lleguen tarde del bar” y me pregunto si acaso es la mujer la que tiene que esperar al hombre a que este venga del bar y tenerle preparada la comida, otra vez veo como los hombres critican a las mujeres del pueblo por dar voces jugando a las cartas (afición muy arraigada) y algo que ellos hacen exactamente igual.

Como conclusión a este tema abogo por que la mujer estudie, emprenda y se valga siempre por sí misma, tanto en el medio rural como en el urbano; que nunca se vea atada a un hombre, ni un hombre a una mujer, porque la independencia es el mejor regalo que nos podemos hacer a nosotras mismas. Son muchos los años que hemos

^{1*}-Artículo ABC MUJERES “El futuro del medio rural: en peligro por la desigualdad que sufre la mujer” Nieves Mira

pasado oprimidas bajo el regazo de los hombres, y por fin, en pleno siglo XXI esto está cambiando y somos un ente independiente.

La educación, algo que muchas personas necesitan y el mejor método para una sociedad igualitaria, algo que escaseaba en el medio rural en *El Disputado voto del señor Cayo*, pero claro, hablamos del siglo XX y no podemos juzgar la historia desde nuestra perspectiva de hoy en día, podemos juzgarla para aprender y no cometer los errores del pasado.

Para ir finalizando este escrito creo que ha quedado claro que el medio rural tiene una gran importancia, su léxico, sus costumbres, su gente, su trabajo, su forma de vivir...son muchas las cuestiones que lo convierten en algo único y algo que hay que cuidar. Desearía que la despoblación parase, que comenzara a vivirse en el pueblo pero esto es algo un poco utópico, pues pienso en mi caso, y si siquiera yo quiero vivir aquí para siempre, pero tampoco quiero olvidarme de mis raíces, porque eso significa olvidarme de las mañanas en el colegio al que íbamos 5 niños, significa olvidarme de las comidas que me hacía mi abuela con tanto mimo y las manzanas que la señora María me daba todas las tardes, significa olvidarme de los paseos hacia *La fuente la Mora*, significa olvidarme de las noches de verano jugando al rescate con mis amigos, el verano, la mejor época del año, en la que no hay preocupaciones, y ahora, años después aunque he cambiado el lugar al jugar al rescate por salir de fiesta a los pueblos de la zona hay algo que nunca cambia ni espero que cambie, las amistades del pueblo, sinceras y sencillas, aquellas que aunque pases meses sin ver cuando de nuevo el 25 de julio nos juntamos en la fiesta patronal de Santiago Apóstol sentimos que el tiempo no ha pasado, que ese lugar son nuestras raíces, las que ojala nunca perdamos.

BIBLIOGRAFÍA:

- Libro: El Disputado voto del señor Cayo, Miguel Delibes, edición Destino, Barcelona 1979.
- Libro: Andanzas y Elogio de Villafior, Francisco Esquilas Muñoz, Madrid, agosto 2013, sin editorial.
- Libro: Villafior, fotografías de ayer y hoy, Francisco Esquilas Muñoz, Madrid, agosto 2013, sin editorial.
- Artículo online: “Los pueblos deshabitados”, Faustino Calderón
<http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/search/label/El%20Bardal>
- Artículo online: “LA IMPORTANCIA DE LA MUJER EN EL MEDIO RURAL ESPAÑOL”, Inocencia María Martínez León y M^a Dolores de Miguel Gómez
<http://www.upct.es/~economia/PUBLI-INO/IMPORTANCIA%20DE%20LA%20MUJER%20EN%20EL%20MEDIO%20RURAL.pdf>
- Artículo online: “La importancia de la mujer en el medio rural” Irene Guillén Luna
<http://www.agroinformacion.com/la-importancia-de-la-mujer-en-el-medio-rural/>
- Artículo online: “LAS MUJERES EN EL MUNDO RURAL. REFLEXIONES GENERALES Y CONTEXTUALIZACIÓN” M^a Consuelo Díez Bedmar
https://www.cismamagina.es/app_sumuntan/pdf/24/24-67.pdf
- Artículo online: “El futuro del medio rural: en peligro por la desigualdad que sufre la mujer” Nieves Mira https://www.abc.es/familia/mujeres/abci-futuro-medio-rural-peligro-desigualdad-sufre-mujer-201808040353_noticia.html